

Oración conclusiva:

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que recibiste hoy en tu templo a tu Unigénito, que se ofrecía por nosotros, te pedimos humildemente que escuches nuestras oraciones. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



LITURGIA EUCARÍSTICA

8 ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que te sea grata la ofrenda de tu Iglesia exultante de gozo, pues quisiste que tu Hijo Unigénito se ofreciera a ti, como cordero inmaculado, para la vida del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

9 CANTO DE COMUNIÓN

Todo mi ser

Todo mi ser canta hoy
por las cosas que hay en mí,
gracias te doy mi Señor,
tu me haces tan feliz.

Tú me has regalado tu amistad,
confío en ti, me llenas de tu paz,
tú me haces sentir tu gran bondad,
yo cantaré por siempre tu fidelidad.

**Gloria a ti, Señor por tu bondad, gloria,
gloria, siempre cantaré tu fidelidad.
Tú me haces sentir tu gran bondad,
yo cantaré por siempre tu fidelidad.**

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad,
a mis hermanos diré
el gran gozo que hallo en ti,
en ti podrán siempre encontrar fidelidad,
confianza y amistad, nunca fallará tu gran amor
ni tu perdón, tú me quieres tal como soy.

10 ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por los santos misterios que acabamos de recibir, realiza, Señor, en nosotros la obra de tu gracia, tú, que colmaste la esperanza de Simeón; para que, así como él no vió la muerte sin que antes sostuviera en sus brazos a Cristo, que también nosotros, que vamos al encuentro del Señor, obtengamos la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



2 de Febrero de 2020 • IV Domingo de Tiempo Ordinario • Año 20 No 1164

Fe SENCILLA

El relato del nacimiento de Jesús es desconcertante. Según Lucas, Jesús nace en un pueblo en el que no hay sitio para acogerlo. Los pastores lo han tenido que buscar por todo Belén hasta que lo han encontrado en un lugar apartado, recostado en un pesebre, sin más testigos que sus padres.

Al parecer, Lucas siente necesidad de construir un segundo relato en el que el niño sea rescatado del anonimato para ser presentado públicamente. ¿Qué lugar más apropiado que el Templo de Jerusalén para que Jesús sea acogido solemnemente como el Mesías enviado por Dios a su pueblo?

Pero, de nuevo, el relato de Lucas va a ser desconcertante. Cuando los padres se acercan al Templo con el niño, no salen a su encuentro los sumos sacerdotes ni los demás dirigentes religiosos. Dentro de unos años, ellos serán quienes lo entregarán para ser crucificado. Jesús no encuentra acogida en esa religión segura de sí misma y olvidada del sufrimiento de los pobres.

Tampoco vienen a recibirlo los maestros de la Ley que predicaban sus "tradiciones humanas" en los atrios de aquel Templo. Años más tarde, rechazarán a Jesús por curar enfermos rompiendo la ley del sábado. Jesús no encuentra acogida en doctrinas y tradiciones religiosas que no ayudan a vivir una vida más digna y más sana.

Quienes acogen a Jesús y lo reconocen como Enviado de Dios son dos ancianos de fe sencilla y corazón abierto que han vivido su larga vida esperando la salvación de Dios. Sus nombres parecen sugerir que son personajes simbólicos. El anciano se llama Simeón ("El Señor ha escuchado"), la anciana se llama Ana ("Regalo"). Ellos representan a tanta gente de fe sencilla que, en todos los pueblos de todas las épocas, viven con su confianza puesta en Dios.

Los dos pertenecen a los ambientes más sanos de Israel. Son conocidos como el "Grupo de los Pobres de Yahvé". Son gentes que no tienen nada, solo su fe en Dios. No piensan en su fortuna ni en su bienestar. Solo esperan de Dios la "consolación" que necesita su pueblo, la "liberación" que llevan buscando generación tras generación, la "luz" que ilumine las tinieblas en que viven los pueblos de la tierra. Ahora sienten que sus esperanzas se cumplen en Jesús.

Esta fe sencilla que espera de Dios la salvación definitiva es la fe de la mayoría. Una fe poco cultivada, que se concreta casi siempre en oraciones torpes y distraídas, que se formula en expresiones poco ortodoxas, que se despierta sobre todo en momentos difíciles de apuro. Una fe que Dios no tiene ningún problema en entender y acoger.

José Antonio Pagola

Casa de retiros y encuentros
Villa Marianella
en Chinauta.
Un lugar para el descanso, la contemplación y el encuentro con Dios.
Informes: 3148761875 y 3208925965

Peregrinación a la Basílica del Señor de los Milagros Buga-Valle.
Desde la Parroquia San Alfonso
27 al 29 de Marzo
Aporte \$ 220.000
Incluye: Transporte, hotel y alimentación del sábado y desayuno del domingo.
Informes:
Despacho parroquial.
Tel.: 2445908



U. SAN ALFONSO
HACEMOS MÁS
PROFESIONALES
éticos y comprometidos socialmente
OBTÉN EL 10% DE DESCUENTO EN TU MATRÍCULA DE PRIMER SEMESTRE (HASTA EL 30 DE ENERO)
CARRERAS
COMUNICACIÓN SOCIAL
TRABAJO SOCIAL
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA
CAPACITACIÓN EN ÉTICA TEOLÓGICA
INSCRIPCIONES ABIERTAS
244 5053 Ext.114
CALLE 37 NO. 24-47
www.sanalfonso.edu.co
VIGILADA MNE EDUCACIÓN



1 CANTO DE ENTRADA

Aquí estoy
Aquí estoy Señor,
pidiéndote me enamores,
llévame al desierto,
háblame a mi corazón,
pronuncia mi nombre Señor.

**Háblame amado mío,
quiero escuchar cuales son tus caminos,
quiero entender cuanto esperas de mí, háblame Señor,
enamórame de ti.**

2 ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que, de la misma manera como en el día de hoy tu Hijo Unigénito que fue presentado en el templo con nuestra naturaleza humana, igualmente nos concedas, purificados en en espíritu, presentarnos ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

3 PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Malaquías 3,1-4

¶ Miren –dice el Señor-: ya envió a mi mensajero, para que me prepare el camino. Pues va a venir de improviso a su santuario el Señor, a quien ustedes buscan. ¿Quiéren ver al mensajero de la alianza? Mírenlo entrar”, dice el Señor Omnipotente. ¿Quién podrá resistir el día de la venida del Señor? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Vendrá como fuego que acrisola, como lejía que desmancha; se pondrá, como un platero, para refinar la plata. El oro y la plata para refinar y depurar son los levitas; así podrán ellos presentar al Señor una ofrenda digna. Y así agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos antiguos, como en los primeros años”.
Palabra de Dios.
R/: Te alabamos, Señor.

4 SALMO RESPONSORIAL

23, 7-10

**Todos: Bendito eres, Señor,
en el templo de tu santa gloria.**

- ¡Portones!, alcen los dinteles, levántense, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**
- ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso; el Señor, héroe de la guerra. **R/.**
- ¡Portones!, alcen los dinteles, levántense, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**
- ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos. Él es el Rey de la gloria. **R/.**

5 SEGUNDA LECTURA

Lectura de la Carta a los Hebreos 2, 14-18

Hermanos: Los hijos de una misma madre tienen en común la carne y la sangre. Así quiso Jesús tener con nosotros una común naturaleza, con el fin de derrocar, muriendo Él mismo, al que tenía la muerte en su poder, es decir, al diablo, y para libertar a quienes de por vida estaban sometidos a la esclavitud por temor a morir. Sabemos que no fue a los ángeles a quienes vino a socorrer, sino a la descendencia de Abrahán. Fue, pues, preciso que se hiciera en todo igual a sus hermanos, para poder ser el Sumo Sacerdote misericordioso y digno de confianza en el servicio de Dios, y así librar a su pueblo del pecado. Él mismo se sometió a la prueba del dolor, y por eso puede prestar auxilio a los que sufren esa prueba.
Palabra de Dios.
R/: Te alabamos, Señor.

6 EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 22-40

Los padres de Jesús, cuando se cumplieron los días de la purificación después del parto, de acuerdo con la Ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, según está mandado en la Ley del Señor: "Todo primogénito varón será consagrado al Señor". Y también para ofrecer el sacrificio que está igualmente prescrito: "un par de tórtolas o dos pichones de paloma". Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre recto y piadoso, que esperaba que Dios trajera el consuelo a Israel. El Espíritu Santo lo inspiraba y le había anunciado que antes de morir vería al Ungido del Señor. Movido, pues, por el Espíritu había ido al templo. Cuando los padres de Jesús entraron al templo con el niño, para cumplir con la costumbre señalada en la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios diciendo: "Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto la salvación, que tienes preparada para todos los pueblos, luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel". El padre y la madre del niño estaban admirados de lo que decían de Él. Simeón también los bendijo a ellos; y a María, su madre, le dijo: "Mira: este niño está destinado a hacer que en Israel unos caigan y otros se levanten. Será signo de contradicción, y una espada atravesará también tu propia alma. Así quedará manifiesto lo que hay en el corazón de tantos hombres". También había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Ya era de edad muy avanzada. De joven había vivido con su marido siete años, y ya viuda había llegado hasta los ochenta y cuatro. No se apartaba del templo; día y noche servía a Dios con ayunos y oraciones. Precisamente a esa hora se presentó allí y empezó a alabar a Dios y a hablar acerca del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén. Cuando cumplieron todo lo que estaba mandado en la Ley del Señor, regresaron a Galilea, a su pueblo, Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Palabra del Señor. **R/: Gloria a ti, Señor Jesús.**

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

7 ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote: Que nuestra oración, hermanos, se eleve a Dios Padre todopoderoso, por el bien de toda la humanidad a la que Cristo ha venido a iluminar con su presencia y salvar por medio de la Iglesia. Digamos:

- Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.**
- Por la Iglesia de Dios, para que por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes, haga brillar ante los hombres la luz de Cristo, Salvador de las naciones. **Roguemos al Señor. R/.**
 - Por nuestros gobernantes, para que su labor sea siempre de servicio, de justicia y de paz. **Roguemos al Señor. R/.**
 - Por las madres de familias, para que reciban en sus hogares el honor, la ayuda y la gratitud que merecen sus afanes de cada día por el bienestar de su familia. **Roguemos al Señor. R/.**
 - Por los que están en el fin de sus días, para que alcancen un tránsito feliz en la paz y en los brazos de Dios. **Roguemos al Señor. R/.**
 - Por nosotros mismos, los aquí reunidos; y por todos los miembros de nuestra comunidad parroquial, para que la manifestación del Señor en la carne sea causa de edificación y vida, y no ocasión de caída y escándalo. **Roguemos al Señor. R/.**